

MUESTRA TRILATERAL DE ARTE EN EL MUSEO SOFÍA IMBER DE CARACAS. Caracas, 7 de Abril de 2001

En la ceremonia de instalación de esta primera cumbre de Presidentes del Grupo de los Tres imaginé un escenario en el que se juntaban los héroes y próceres de nuestras naciones, como faros protectores de nuestra integración y cooperación.

Pero si pensamos en el inmenso universo cultural de nuestros tres países este juego de la imaginación se haría interminable, aparte de constituir un deleite para nuestra fantasía. Sería como si pusiéramos de pronto, uno al lado del otro, en una infinita tertulia latinoamericana, a Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Juan Rulfo, Octavio Paz y Carlos Fuentes intercambiando ideas, palabras y anécdotas históricas con los venezolanos Andrés Bello, Rómulo Gallegos, Miguel Otero Silva, Salvador Garmendia y el recientemente desaparecido Arturo Uslar Pietri, o con los colombianos Jorge Isaacs, José Asunción Silva, Germán Arciniegas, Alvaro Mutis y Gabriel García Márquez.

Sería como crear una gran instalación de arte usando las manos sabias de Orozco, Siqueiros, Rivera y Tamayo; el cinetismo de Soto y Otero y el simbolismo de Reverón; los

trazos luminosos de Obregón, la escultura abstracta de Negret y el volumen hipnótico de Botero.

Sería como escuchar una música vital que llevara en sus notas la alegría de un corrido, el sentimiento de una ranchera, la leyenda de un vallenato, la cadencia de una cumbia, el vigor de un joropo y la algarabía de una gaita.

Eso somos. Ahí estamos. Ahí nos reconocemos y nos encontramos como hermanos e iguales en el espíritu latinoamericano.

Por eso estar hoy aquí, en esta bella Caracas, en el Museo de Arte Contemporáneo Sofía Imber, contemplando la fusión de nuestro arte, representado por el más grande muralista de América, Diego Rivera; por la pintura social y expresionista de nuestra querida Débora Arango, y por los más selectos artistas venezolanos figurativos, es como ver, de pronto, hecha realidad en un solo espacio la fantasía de la integración cultural México-Colombia-Venezolana.

Mención especial quiero hacer de Débora Arango, esa increíble mujer que acompañó casi todo nuestro devenir

artístico en el siglo XX y que hoy continúa asombrándonos en los albores del Siglo XXI. Las obras que hoy expone en Caracas, forman parte de la colección del Museo de Arte Moderno de Medellín, un museo al que Débora le donó, con inmensa generosidad, la casi totalidad de su producción artística. En su color, en su denuncia, en los gestos de sus personajes, a veces distorsionados por el sentimiento, está también la expresión de Colombia y de Latinoamérica.

Apreciados amigos:

Nuestros tres países vivimos procesos de gran trascendencia y hoy sentimos más que nunca la necesidad de situar a la cultura en el corazón de los proyectos de nación y de desarrollo que nos señalan la ruta hacia un futuro más justo, más equitativo y más humano.

¡Qué bueno que se creen nuevos espacios de intercambio entre nuestros artistas, investigadores y gestores culturales, y que surjan novedosas propuestas orientadas a superar las exclusiones existentes en el terreno de la cultura!

Estos escenarios de integración cultural nos van a permitir pensarnos juntos y trazar caminos que aumenten nuestros contactos y la calidad de nuestros diálogos e intercambios.

Tenemos las tres naciones una historia común. Vínculos que nos unen, que trascienden los propósitos de integración y que son de la vida misma. El Grupo de los Tres no es una invención política. Es una institución que da respuesta a tradiciones, anhelos, historias, sueños e identidades. Día tras día México, Venezuela y Colombia se encuentran, se inventan, se recrean y dan lugar a nuevas invenciones del espíritu, que son el sustento de nuestros proyectos de nación.

Hoy, y cada día más, nuestros pueblos se enlazan con los vínculos amorosos del talento y del arte. ¡Hoy caminamos juntos por el sendero luminoso y unificador de la cultura!

Muchas gracias